Mira la mano, y prosigue.

Siento por vna razon
el no poderos mouer,
mano, que auemos de hazer,
si en otra alguna ocasion
mi padre os ha menester?
Con que acudirè al oficio
de piedad que executè?
mano, bueluе a tu seruicio,
porque sin ti no podrè
hazerle este beneficio.
Que mano aurà tan piadosa,
que os haga el bien que os hazia,
padre, aquesta lastimosa?

Descubrese vna nube, y sale en ella S. Adriano con dos manos cortadas en vn plato.

Adr. Isidro, aqui està la mia.
Isid. Quien me habla? estraña cosa.
Adr. Aqui os traigo, Isidro, yo
para esse oficio las mias,
que el tirano me cortò.
Isid. Tales son sus tiranias,
que aun a vos no perdonò.
Tal me tiene Soliman,
que aun no me dexan hablaros
los temblores que me dàn:
aunque podrè preguntaros
quien soys vos? *Adr.* Soy Adriã,
que condolido de ti,
como quien tiene experiencia
de lo que passar te vi,
vengo a hazer vna experiencia.
Isid. Y aueisla de hazer en mi?
Adrian. Si, que te vengo a curar.
Isid. Si tal Medico me cura,
la izquierda podrè cortar,
para que de tal ventura
pueda dos vezes gozar.
Adr. Estàs con mucho cuidado
de que la mano, instrumento
de tu piedad, han cortado,
y por tu fiel pensamiento
manda Dios que seas curado.
Llega, harè restitucion
a tu cuerpo de la mano,
que por tan santa ocasion
mandò cortar el tirano,
mouido de vna passion.
Que quien la perdiò por dar
a su padre de comer,
deue boluerla a cobrar.
Isid. Aquesso no fue perder.
Adr. No ha sido sino ganar.
Tienes dolor en la herida?

Sanale la mano S. Adriano.

Isidr. Ya la aueis curado vos.
Adrian. Ya te està restituida.
Isidr. Mano, alabemos a Dios,
que os recuperò perdida.
Adrian. Porque el amor paternal
que tuuisteis, siendo humano,
quede memoria inmortal,
quedarà siempre en tu mano
essa encarnada señal.
Isidr. Que hilo de carmesi!
en verle me regozijo.
Adrian. Isidro, quedese aì,
para que qualquier buen hijo
aprenda a serlo de ti.
Isidr. Poco hago en su fauor,
pues en prisiones le veo,
y no muero de dolor,
mas a lo menos prouco
mas que mi vida su honor.
A, quien verle mereciera!
quien sus males remediàra!
quien sus canas abraçàra,
aunque en sus manos muriera!

Adr.

31.196

Adr. Ningun cuidado te dèn
los recuerdos de sus braços,
que antes que elados estèn,
tu moriràs en sus lazos,
y èl en los tuyos tambien.
Esto en la memoria lleua,
y como tan buen Christiano,
tu hidalgo esfuerço prueua.
Isid. Mas gusto me da essa nueua,
que auer cobrado la mano.
Adr. Antes, Isidro, veràs
los campos mas poderosos,
que se han juntado jamas,
y los hombres mas famosos
que el siglo celebra atràs.
Que es ver al Emperador,
y al gran Turco Soliman,
su braùo competidor?
Isid. Verlos quiero, donde estàn?
lleuadme a ver su valor:
siempre con deseo estuue
del bien que hazerme deseas.
Adr. Pues vente conmigo, sube,
te pondrè donde leveas,
encubierto en esta nube.
Subense ambos en la nube, y suena musica, y corren vna cortina, donde estaràn hasta despues.

IORNADA SEGVNDA.

Hazen dentro ruido de cadenas, que està quitandolas Fuerte Braquio a su padre, y dizen dentro.

Braq. Aprisionado Aleman,
oy descansan vuestras penas,
que a pesar de Soliman
quebrantarè sus cadenas,
que tanta infamia me dàn.
Cielo, a pesar de Turquia
lleuo a mi padre a Viena:
ayudadme valentia,
braços que hierros cercena,
Reyes prendad algun dia.
En esta noche se prueua,
Carlos Quinto Emperador,
mi ventura, y tu valor.

Tocan caxas, y sale Fuerte Braquio en habito de Moro, con don Hugo su padre.

d. Hug. Ay hijo, somos perdidos,
que contra nosotros son
todos estos alaridos.
Braq. Por buenos somos tenidos,
mostremos buen coraçon:
ea padre, no os espanten,
dexadlos, griten, ò canten,
no ayas miedo que nos cojas,
aunque del monte las hojas
hechos hombres se leuanten.
d. Hug. Sigore de mala gana,
que es grande temeridad.
Braq. Animo, sangre Christiana,
que yo os darè libertad,
y bolverè por mi hermana.
d. Hug. Al arma gritan, a ellos;
que hemos de hazer?
Braq. Gritemos
amontonados entre ellos,
fingiendo que somos dellos,
pues traje Turco traemos.
Vna noche es tan oscura,
que tendremos buen sucesso,
sino nos falta ventura.
d. Hug. Turcos que lleuan el preso.
Braq. Cielo, el peso me assegura.

Van-

nse, y en lo alto del teatro se descubre San Adriano, y Isidro en vna nube.

Adria. Grandezas jamas oydas,
desde aqui, Isidro, has de ver.
Isidr. Ya veo resplandecer
las armas del Sol heridas:
que de lanças, que de picas,
que de arneses, que de cotas,
que de costosas mariotas,
que de sobrevistas ricas.
Que de soldados ferozes,
que de galas, que de lunas,
que de golas, que de plumas,
que de gritos, que de vozes.
Que numero de escopetas,
que grandeza de ginetes,
que cantidad de mosquetes,
que nublado de saetas.
Que limpieza de cuchillas,
que inmensidad de vassallos,
que hermosura de cauallos,
que curiosidad de sillas.
Que de vanderas tremolan,
que de atambores atruenan,
que de clarines que suenan,
que de Lunas se enarbolan!
Cien mundos podràn vencer,
mil Reynos conquistaràn:
quien es, diuino Adrian,
quien tiene tanto poder?
Adria. El campo del Turco es,
que contra el Emperador
viene abrasado en furor.
Isid. El que vemos?
Adria. El que vès.
Isid. O Carlos Quinto famoso,
menester has grande ayuda!
Adria. No temas, porque sin duda
ha de boluer vitorioso.
Isid. Por tu santidad te juro,
que me espanta solo el verlos.
Adria. Por medio de todos ellos
passò tu hermano seguro. (da.
Isid. Quando? *Ad.* Esta noche passa-
Isid. Y mi padre?. *Adria.* Libre està.
Isid. Que alabança bastarà
para tal braço, y espada?
Solo falta que me muestres
el campo santo Español.
Adr. Ocupa su vista el Sol,
y estos arboles siluestres.
Isid. Es tanta la inmensidad
del Christiano vencedor?
Adr. Isidro, si, en el valor,
pero no en la cantidad.
Isid. Mucho gustarè de verlos.
Adr. Enseñarète el Apolo,
que tiene junto en si solo
la fuerça de todos ellos.
Baxa la vista a Belgrado,
verás los competidores
mas famosos, y mejores,
que hasta oy se han coronado.

Tocan musica, y aparecen Carlos V. y el gran Turco: Carlos con la Fè en el ombro, y el mundo a los pies, y el Turco a la trocada.

S. Adria. El que no tiene segundo,
yes de todo el mundo assombro,
desde Hispano a Sigismundo,
mira como tiene al ombro
nuestra Fè, pisando al mundo.
El solo, sola su espada
conserua la Fè sagrada,
que si por ella no fuera,
hasta en Alemania fuera
del todo desarraigada.

Mi-

Mira el Turco que te espanta,
cuya arrogante diuisa,
y cuya soberuia planta
la Fè por el suelo pisa,
y el mundo al ombro leuanta.
Cuya empressa determina,
que la embidia Otomana,
de mil vituperios digna,
estima la ley mundana,
despreciando la diuina.
Quieres ver mas? *Isid.* No podrè,
q̃ aunque ay tanto en la cãpaña,
que mas puede ver, quien vè
vn Emperador de España,
que tiene al ombro la Fè?
Lleuarme de aqui procura,
que por no ver aquel perro,
que pisa nuestra Fè pura,
los ojos llorosos cierro,
y la vida se me apura.

S. Adrian. Antes te quiero boluer
al Turco, porque sè quando
eres allà menester.

Isid. De ti me estarè acordando,
que siempre te he menester.

Abraçanse, y corren la cortina.

Emp. Imperiales Caualleros,
que siguiendo mis vanderas,
dexais la quietud amada
por las batallas sangrientas,
Toledos, Carabajales,
Mendozas, Lopez, Cabreras,
Roxas, Arces, Pimenteles,
Vlloas, Velascos, Cueuas.
Enriquez, Manriques, Laras,
Guzmanes, Iñigos, Cerdas,
Figueroas, Sandouales,
Cordouas, Auellanedas,
Osorios, Haros, Girones,
Viamontes, Auilas, Sueuas,
Requesenes, Claramontes,
Acuñas, Ayalas, Menas.
Venid, vereis en mis ombros,
no vanda de cifras llena,
no cadena de diamantes,
no rico collar de perlas.
Sino la carga mas noble
que ha sufrido humanas fuerças:
la mas llena de esperanças,
y la mas rica de prendas.
La Fè sustento, Christianos,
la Fè me han cargado acuestas,
la mayor joya del mundo,
y el mayor bien de la Iglesia.
Ayudadme a sustentarla,
ayudadme a defenderla,
que para carga tan grande
son muy pequeñas mis fuerças.
Para esto quiero las armas,
para este fin son mis guerras,
solo por su aumento salgo
de mi quietud, y mi tierra.
Por ella vierto mi sangre,
por su honor, por su defensa,
por ella son mis trabajos,
mis vigilias son por ella.
Por ella salgo de España,
por ella vengo a Viena
contra el mayor enemigo
que conozco contra ella.
Y sabe Dios que he venido,
no por ensanchar mis tierras,
que no quiero mas corona,
mas cetros, ni mas riquezas.
Que si yo los tengo en algo,
mi pie derecho los muestra,
debaxo de cuya planta
tengo el Orbe de la tierra.
Ea soldados de España,
defendamos nuestra Iglesia.

Catolicos Españoles,
muramos todos por ella.
Viua la Fè, viua amigos,
y los enemigos mueran:
al arma contra el gran Turco,
guerra aqui de España, guerra.

Cubrese el Emperador con musica.

Vit. Turcos, que tras mi estandarte
cubiertos de medias lunas,
venis con honrosos nombres,
y con honradas condutas.
Baxàes, Sanjacos, Lequies,
Arraez, Velez, Leyes, Muças,
Nicolagos, Mostafaes,
Acangios, Ferragutas,
y los demas descendientes
de la insigne sangre Turca,
que desde el grande Amurates
vestis turbantes, y aljubas.
Venid, vereis en mis ombros
la vniuersal tierra junta,
desde los Indianos mares
a las Herculeas colunas.
Todo el mundo tengo en peso,
todo mi poder lo ocupa,
mis fuerças lo conquistaron,
conseruanle mis astucias.
Por ganar Reynos me armo,
por ser gran Rey no se enjugan,
ni mis alfanges de sangre,
ni mis cauallos de espumas.
En ambiciones me abraso,
ellas me llenan, y ocupan
en los peligros mayores,
y en las mas sangrientas dudas.
Mis soberuios patrimonios
permito que se consuman,
no desagrauiando agrauios,
ni defendiendo viudas.
Sino robando ciudades,
y con mis fuerças injustas
haziendo disoluciones,
y otras tiranias muchas.
Solo el dios que reuerencio,
es mi rabia, y mi luxuria,
ninguna ley obedezco,
ni guardo razon ninguna.
La fè del Moro blasfemo,
de la del Turco hago burla,
escupo la del Iudio,
la del Alarbe me ofusca.
Pero la que estimo en menos,
y la que mas me estimula
a vn grande aborrecimiento,
es la que Christo promulga.
Debaxo los pies la traygo,
y si aborrecerle es culpa,
soy el hombre mas culpado,
que quantos estudian culpas.
Yo harè borrarla del mundo,
mis arambores retumban,
mis estandartes tremolan,
y nauegan mis chalupas.
Contra Carlos Quinto vengo,
vertiendo mi pecho furias:
y aunque es mucha la que vierte,
es mas la que dissimula.
Contra Christo son mis armas,
contra su Fè mis astucias,
contra su Cruz mis vanderas,
contra su Fè mis condutas.
Ea Turcos valerosos,
muera la villana chusma,
desbaratemos el campo,
aqui de las medias lunas.

Cubrese el Turco, y dizen dentro al arma, y sale Abrahin a cauallo, con lança, y a darga, cubierto con vn tafetan al desafio.

Abrah. Soldados entretenidos,
con esperanças ligeras,
temerosos en las veras,
y en las burlas atreuidos.
Afeminados isleños,
si es como dezis la España,
si vn pobre Rey os engaña
con intereses pequeños.
Ya que la fortuna os haga
tanto mal, que entre homicidas
venis a dexar las vidas,
por quatro escudos de paga.
Dexad la cobarde estancia,
que vengo desafiando
vn hombre de vuestro vando,
el de mayor importancia.
Salid cobardes, salid
tras los retos que os embio,
que por otro os desafio,
seguros estais de mi,
que temeis q̃ vn hõbre os llama?

Sale Fuerte Braquio.

Braq. Quien es el que sin caudal,
junto a la tienda Imperial
tantas brauatas derrama?
Turco, a quien llamas assi?
no te atreues a nombrarle?
Abrah. Llamo a vn hombre de buẽ (talle,
bueluete, que no es a ti.
Assegurate pobrete.
Braq. Ay tal arrogancia?
Abrah. Llama
al hombre de mayor fama
de todo tu campo, y vete.
Braq. Dime, quien le desafia?
Abrah. El mejor braço del mundo,
el que no tiene segundo
en esfuerço, y valentia.
Braq. Enefeto no soy yo?
Abr. Por si, ò por no, di tu nõbre.
Braq. Yo me llamo.
Abrah. Como? *Braq.* El hombre,
que para matar nacio.
Como no me has conocido,
pues soy el q̃ al Turco assombra,
y el que solo con su sombra
dexa su campo vencido?
El que quebrantò sus hierros,
el que pudo libertar
al buen don Hugo, a pesar
de vn exercito de perros.
Fuerte Braquio soy, si quieres
saber mas nueuas de mi.
Abrah. Fuerte Braquio? el mesmo?
Braq. Si.
Abr. Por Dios que no sè quiẽ eres.
Braq. Soy el mas pobre soldado
que tiene el Emperador,
aquel de cuyo valor
quedò el Turco espantado.
Soy hijo del gran don Hugo,
de nacimiento Aleman,
del gran Carlos Capitan,
y vuestro mortal verdugo.
Abrah. Muy bien estoy informado,
Fuerte Braquio dizes que eres?
Br. Fuerte Braquio soy, q̃ quieres?
Abrah. No eres tu el desafiado.
Braq Pues sino, de mi aluedrio,
como soldado Christiano,
vengo a prouarte por mano.
Abrah. No es a ti mi desafio.
Apartate, y llama gente,
embaina, pobre de ti.
Braq. O perro! tratasme assi,
porque està mi Rey presente?
Yo me aparto, y desafia
al que dirigido vienes,
que si algun esfuerço tienes,
yo te cogerè algun dia.

Sal-

Sale Iuan Bautista Capitan.

Bautist. Es tanto tu vocear,
Turco, que soy embiado,
si soy el desafiado,
a que te haga callar.
Abrah. Quien es este valenton?
Bautist. Christianos, desengañadlo.
Braq. Es Iuan Bautista Coraldo,
Capitan de vna legion.
Abrah Soldado, seguro estàs.
Baut. Arrogantes son tus modos.
Abrah. Quatro venis, venid todos,
y no nos cansemos mas.
Bautist. Quien es al que desafias?
hemos de saber quien es?
Abrah. Sabreislo.
Baut. Quando? *Abrah.* Despues.
Bau. Gran colera. *Ab.* De las mias.

Sale Antonio de Leyua.

Leyu. A del Turco valiente,
quien son los desafiados?
Abrah. No busco viejos cansados,
viue tu seguramente.
Baut. Antonio de Leyua el fuerte
es el que presente tienes.
Ley. Mãdas algo? *Ab.* Flaco vienes;
pero bien puedes boluerte,
que no eres el que procuro.
Leyu. Enfin me mandas boluer?

Sale don Hugo.

d.Hug. Entiendo que no ha de auer
en el campo hombre seguro
deste desafio cruel.
Ab. Ay mas viejos? *Br.* Si los quie-
como aquel, no los esperes, (res
que no los ay como aquel.
Abr. Serà tu padre si quiera.
Braq. Dizeslo porque lo alabo?
pues por ser mi padre acabo,
que a no serlo, mas dixera.

Sale el Marques del Basto.

Leyu. Hombre es este de valor?
Abrah. Quien es?
Braq. El Marques del Basto.
Abrah. Palabras, y tiempo gasto,
boluerme serà mejor.
Donde vais, cansados viejos?
donde vais casi sin brio?
que yo a guerra desafio,
que no a dar buenos consejos.
Leyu. Pienso, señor General,
que puede vuessa Excelencia,
si al Turco ha de dar audiencia,
embiar todo el Real.
Abrah. Sabes que soy Abrahin,
escudo de Soliman,
su amigo, y su Capitan,
y su Embaxador enfin?
Pues llama a quien me respõda,
por quien soy lo he merecido,
y por mis obras temido
desde Grecia a Trapisonda.

Sale el Rey D. Fernando.

Abrah. Ea, daospriessa a llamarlos.
Rey. Quien os està amenazando?
Marq. Este es el Rey D. Fernando,
hermano del Quinto Carlos.
Abrah. Tampoco le busco a èl.

Sale el Emperador, y hincanse todos de rodillas.

Emp. Està el Turco despachado?
Marq. No està aqui el desafiado.
Emper. Nombrele.
Abrah. Quien es aquel?
Leyu. El que entre gente enemiga
ha ganado fama eterna,
el que con premios obliga,
el que con leyes gouierna,
el que con armas castiga.
Marq. El castigador de agrauios,

el premio de valientes,
el exemplo de obedientes,
el respetador de sabios,
y el amigo de prudentes.
Bautist. El que virtudes enseña,
el que vicios reprehende,
el que cobardes desdeña,
el que poderosos prende,
el que humildes desempeña.
d.Hag. El q̃ siẽpre duerme armado,
el que por milagro dàn,
el que es diuino llamado,
el valiente Capitan,
y el obediente soldado.
Braq. El que la sobernia humilla,
el que traiciones desvia,
el que Reyes arrahilla,
el domador de Turquia,
y el defensor de Castilla.
Rey. Y si te parece estraña
la relacion que has oido,
desde aqui te desengaña,
que para espanto ha nacido
del mundo, y gloria de España.
Marq. Es en fin nuestro señor,
es nuestro escudo, y defensa,
nuestra vida, y nuestro honor,
y por la bondad inmensa
es este el Emperador.
Y es el que viene a Viena,
y el que por la Fè Christiana,
aunque a costa de gran pena,
pondrà de sangre Otomana
rubia la Alemana arena.
Abrah. Por la tierra, por el Cielo,
por el mar alborotado,
por mi Bautismo oluidado,
por la Christiana que zelo.
Por la fè de mi deseo,
por la Religion que inuoco,
que quãto aueis dicho es poco,
respeto de lo que veo.
Descubre vn diuino brio
entre semblante, y persona,
estimote, mas perdona,
que a ti viene el desafio. (so,
M. A quien? *Ab.* Al prudẽte, al mã-
al franco, al discreto, al diestro,
a vuestra luz, y maestro,
a vuestra vida, y descanso.
Y no imagines que es mio
este atreuimiento, no,
que el gran Turcò me embiò,
y ves aqui el desafio.

Quita el tafitan con que està tapada la adarga, y descubrese vn pergamino con letras azules, y coloradas, y algunos sellos, y lee el Marques del Basto.

Marq. Reto.
Soliman Sultan, Rey de los Reyes,
y señor de los señores, y Emperador vniuersal del mundo.
A ti Carlos Quinto, salud, si la deseas. Ya has visto el gran poder con que vengo, y el poco cõ que me esperas, si acordandote de tu nobleza, quisieres acabar esta guerra, sin sangre de tantos cuerpos, cuerpo a cuerpo te desafio: esperame en Viena, donde, si me vẽcieres, te harè señor de mis Imperios, y si te venciere, me apoderarè de tu pequeño señorio. Dios te prospere, para q̃ me dè mayor gloria de vencimiento.
Soliman Sultan, gran Turco.
No sufrirà facilmente
Castilla cosa tan nueua.

d.Hag.

d. Hug. Alemania lo reprueua.
Leyu. Italia no lo consiente.
Rey. Roma con su Imperio dize,
que no le està bien quererlo.
d. Hug. Boemia no viene en ello.
Braq. Y Flandes lo contradize.
Emp. Flandes, España, Castilla,
Boemia, Alemania, Vngria,
la gran Napoles ya mia,
y desde Cuenca a Seuilla.
Y quantos Reynos de nueuo
algun tributo me dàn,
contradezirlo podràn,
pero yo solo lo aprueuo.
Yo acero el desafio,
y le aguardo con seguro
en Viena, junto al muro,
de essotra parte del rio.
Y lleuaos esta presea.
Dale vna cadena.
Abrah. Prospere el Cielo tu estado:
voyme con harto cuidado,
hasta que otra vez te vea. *Vase.*
Emper. Tan cobarde aueis sentido
este Imperial coraçon?
tantas mis flaquezas son?
tan poco soldado he sido?
Si es porque os han informado,
que es vnico en pelear,
con quien puedo yo ganar
mas que con tan gran soldado?
Marq Todos de tu acuerdo son.
Emper. De mi vida os asseguro,
que es mi pecho fuerte muro,
y grande mi coraçon.

Vanse todos, y dentro dize el Turco alborotado.

Sol. Soldados, q̃ me agrauian, q̃ me (hieren,
que me quita la vida vn grã soldado,
robarme el Reyno, y afrentarme quieren,
mirad q̃ me tenеis desamparado.
Vengarme a defender los q̃ me oyeren,
q̃ me hã aprisionado descuidado
q̃ me mata vn Christiano Cauallero,
defendiendo la Fè con el azero.
Salen Zelin y Escander alborotados.
Zelin. Oygo en su tienda, Escãder,
vna vozeria estraña.
Escand. Santo Alà, que puede ser?
Correse vna cortina, y vese Soliman durmiẽdo sobre vnas almohadas, y el Emperador armado sobre èl con la espada desnuda.
Sol. Que me mata el Rey de España,
sin poderme defender.
Escan. Pues como estàs de hinojos?
Cubrese el Emperador.
Solim. Vile vertiendo centellas,
iras, coleras, y enojos,
y yo, temeroso dellas,
arrodilleme a sus ojos.
Zel. Adonde està el Rey? q̃ es dèl?
Solim. A cobarde, que eres ido!
Zelin. Vamos, Escander, tras èl.
Solim. Como me sintiò dormido,
mostrauaseme cruel,
y en despertando se huyò.
Esc. Que me maten si entre sueños
no se te representò.
Solim. Son enemigos pequeños,
para que los tema yo.
Mas que sueño auia de ser.
Escand. Soberano Emperador,
pronosticos pueden ser
de algun peligro mayor.
Deues viuir recatado,
que es valiente el enemigo

que

que tienes desafiado.
Sol. Valiente? nadie conmigo.
Escand. Por Alà q̃ es gran soldado,
y las sospechas me aumenta
de algun contrario sucesso,
desque le me representa,
como te lleuaua preso:
ten con tu salud gran cuenta.
Solim. Pareciome que le via
con vna espada desnuda,
y con ella me heria.
Escand. Fue mal aguero.
Solim. No ay duda,
que hasta aqui no le temia,
y ya tengo algun temor,
y algun rezelo me cuesta:
adonde està mi valor?
que nueua mudança es esta,
ò que nueuo deshonor?
Yo temo a Carlos de España?
y yo temo a vn Reyezuelo?
vn roble teme a vna caña?
ò me agrauia el mesmo Cielo,
ò algun hechizo me engaña.
Venga, venga al desafio,
hagamos entrambos guerra,
y ensanchare con su tierra
mi dichoso señorio.

Sale Abrahim con lança, y adarga, viene del reto, y vanse Zelin, y Escander.

Abrah. A la presencia he llegado
del gran Soliman temido,
con el mucho andar cansado,
y con la razon vencido
del mismo desafiado.

Apease del cauallo.

O gran Monarca! *Sol.* Esperaua
por momentos tu venida,
y tu tardança culpaua.
Abrah. Defienda el Cielo tu vida,
que es para vna espada braua.
Solim. Cuy a espada?
Abrah. De vn Christiano,
apacible, fuerte, y graue,
comedido, cortesano,
aspero, manso, suaue,
piadoso, graue, y llano.
Gran discrecion, gran prudẽcia,
gran fama, gran valentia,
gran hombre, gran excelencia,
gran valor, gran cortesia,
gran credito, gran clemencia,
gran resolucion, gran brio.
Sol. Biẽ le pintas. *Abr.* Aũ no pinto
su natural señorio.
Sol. Quien es esse? *Abr.* Carlos V.
que ya acetò el desafio.
Y pluguiera a Alà que entràra
robando toda tu tierra,
que tus limites quemàra,
que nos venciera en la guerra,
que en la paz nos gouernàra.
Que quebràra tus mosquetes,
que prendiera tus vassallos,
que arrastràra tus bonetes,
que ganàra tus cauallos,
que matàra tus ginetes.
Que despedaçando estràra,
que arruinando saliera,
que a Trapisonda assolàra,
que a Galacia destruyera,
y que nunca le acetàra.
Solim. O perro! abatirme quieres
con tantas desconfianças?
Abrah. No te ofendas, ni te alteres,
que todas sus alabanças
son tuyas si le prendieres.
Y no te puede escusar
entre los dos la batalla:

ven-

vence, y procura ganar,
que solo falta ganarla,
para hazerte adorar.
Solim. En que has echado de ver
que mi contrario es tan graue?
Abrah. En el blando proceder,
que quien hablar manso sabe,
furioso sabe vencer.
Quien blasona, quien vozea,
quien agrauia, quien afrenta,
quien sus propias obras cuenta,
habla, pero no pelea.
Quien se humilla hasta la tierra,
quien al mas baxo se iguala,
es la furia de la guerra,
y en entrando venceràla,
y qualquier temor destierra.
Carlos Quinto se allanò
tanto, que en su semblante
diò a entender que te temiò,
y es pronostico bastante
para que le tema yo.
Solim. Porque no me ha de temer?
porqué no me ha de temblar,
si es del Cielo mi poder?
si naci para matar,
si creci para vencer?
Marche el campo donde espera,
y nos veremos los dos,
y muera España, y èl muera,
q̃ el Turco soy. *Ab.* Quiera Dios.
Sol. Quiera Dios, y aunq̃ no quiera.

Sale Mahomad cõ seis niños cautiuos.

Mahom. Aqui està el gran Soliman,
poneos por tierra postrados.
Solim. Quien son?
Mahom. Del saco Aleman
los embian tus soldados,
que abrasando pueblos vàn.
Toda Alemania rindieron
los quinze mil de acauallo,
que a reconocer salieron,
sin ser parte a remediarlo
quantos socorros vinieron.
Solim. Y el famoso Emperador?
Mah. Ninguna gente ha embiado
de industria, ni de valor.
Sol. Temor no, que es grã soldado,
gran espada, gran valor,
gran discrecion, gran prudẽcia,
gran fama, gran valentia,
gran hombre, gran excelencia,
gran valor, gran cortesia,
gran credito, gran clemencia.
Es franco, es graue, es honrado,
es magno, afable, y fiel,
es temido, es adorado.
Mah. Quien ha dicho tanto dèl?
Solim. Abrahin me lo ha contado.
Mahom. Grandes cosas se publican
de su valor, y bondad,
pero no las certifican.
Abrah. Rey, yo te digo verdad,
y no los que me replica.
Y a nuestro Mahoma inuoco,
que puede hazerte gran daño.
Solim. Despedaçame este loco.
Abrah. Pues porque te desengaño
me tienes, señor, en poco?
Yo callarè, si te ofendo.
Solim. Vete a descansar, cobarde,
que tu naciste temiendo.
Abrah. Vòime. *Solim.* Vete.
Abrah. Dios te guarde,
y me dè lo que pretendo. *Vas.*
Solim. Enfin han hecho gran presa
los quinze mil que embiè?
Mahom. Aun nunca su furia cessa,
treinta mil almas contè
cautiuas.

Soli. Gran suerte es esso.
Mahom. Estos rapazes hermosos
se escogieron para ti.
Soli. Pa le hallarán en mi,
besad el pie.
Besale los pies los niños.
Mahom. Están llorosos.
Soli. Levantenle, y preguntadlos
por su ley, y hagamos pazes
si es buena, y sino matadlos
Mah. A quien adorais rapazes?
Todos. A Christo.
Dales Mahomad de bofetones.
Soli. Abofetedadlos.
Vos llorais perros tiranos?
llamá a vuestro Emperador,
que os defienda de mis manos,
pues dizen que es su valor
para defender Christianos:
dad voces al Quinto Carlos,
y a sus armas, que os amparen.
Mahom. Quién bastará a remediarlos?
Soli. Si todos no renegaren,
mandareis apedrearlos.
Niño 1. Por Christo pienso morir,
por Dios he de padecer.
2. A Esteuan he de seguir.
3. Como Lorencio he de ser.
4. Como Paulo he de sufrir.
5. Dame el fuego de Luzia.
6. La Cruz aplico de Acacio.
1. El aspa de Andres es mia.
2. Mios los peines de Ignacio.
3. Mio el hierro de Matia.
Sol. Cargadlos de hierro a essos,
que yo los regalarè
con semejantes sucessos.
4. Aun muertos tendrèmos fè,
quanto mas estando presos.
Lleuan Mahomad los niños presos, y entra Isidro.

Sol. En ellos pienso vengarme,
hijos de aquellos Leones,
que pensais despedaçarme?
Isid. O Santo, en parte me pones,
donde podrè acreditarme.
Solo hallo a Soliman,
en que estarà entretenido?
Soli. Yo diera al Rey Aleman
por tres solos que he perdido,
quantos cautiuos me dàn.
Librose de la prision
don Hugo, y aquel soldado
su hijo, cuya opinion
me tenia aficionado.
Huyò sin contradicion,
y aquel rapacillo bello,
que la mano hize cortar,
ò murio por dicha dello,
que no me ha buelto a hablar,
ni yo he buelto mas a verlo.
Solo me quedò la esquina,
libre en su mucha entereza,
aunque en el trage cautiua,
cuya beldad, y aspereza
no me consiente que viua.
Pero ya no ay que esperar,
y si mas me replicare,
pienso hazerle degollar.
Llega Isidro a Soliman.
Isid. Si la espada te faltare,
yo la mandare buscar,
y pondrè en el pregon
tu sentencia, si te agrada,
que desta breue jornada
traygo para esta ocasion
fama la mano cortada.
Vesla aqui se ensoberuece
contra mi hermana querida,
y tu sentencia obedece,
que vna gota bien vertida

todo

toda la sangre ennobleze,
Dios me la dio, no te assombre
verme por milagro sano;
y porque alabes su nombre,
Dios me dio la misma mano,
que mandò cortar vn hombre.
Y porque vn sucesso tal
me honre toda la vida,
y haga mi honra inmortal,
aunque me sanò la herida,
me quedò aqui la señal.

Soli. Confiesso que fue grandeza,
pero quiero prouar yo
por medio de mi firmeza,
si el que la mano te diò,
te podrà dar la cabeça.

Sale Zelin.

Soli. Ola, Zelin, pon de hinojos
essa Alemana centella,
ponle vn pañuelo en los ojos,
saca el alfange, y degüella
su garganta, y mis enojos.

Ponese Isilvo de rodillas, y Zelin le tapa los ojos, y desnuda el alfanje, y alça la mano para darle, y detiene le el Turco.

Soli. Espera vn poco. *Zel.* Ya iba
descargando el golpe fiero.

Soli. Quiero que vn momento viua,
trae, Zelin, que aqui la espero,
aquella ingrata enemiga.

Và Zelin a llamar a Iuliana.

Soli Hela embiado a llamar,
para que te vea morir,
pues a mi me vè penar.

Isil. Mandala presto venir,
que me canso de esperar,
y tanto el morir me agrada,
que vn hora que lo dilieres,
me dàs la muerte doblada.

Salen Abrahin, Iuliana, y Zelin.

Iul. Ya vengo a ver q̃ me quieres.

Ab. Christiana, haz como honrada.

Soli. Ea Zelin, executa
mi voluntad absoluta,
que es cortar essa cabeça,
si no amansa la aspereza,
que a libertad se le imputa.
Si agradeces mi aficion,
essa garganta Christiana
merecerà mi perdon.

Isil. Dexame morir, hermana,
que es costosa condicion,
no te enternezca el amor,
ni el verte de mi querida,
tratame con gran rigor,
que no quiero yo la vida
tan a costa de tu honor.
Morir quiero como honrado,
ten firme, honesta Alemana,
que tendrè yo mas cuydado
en verte mala Christiana,
que verme tu degollado.

Iul. A honra, y gloria Alemanesa,
y tu linage Aleman!
perdoname si es braueza,
que he de darle a Soliman
de mi hermano la cabeça,
pues con ella honra te dàn.
Sufre la pildora amarga,
que con la muerte se bebe,
que menos disgusto carga
vna muerte honrada, y breue,
que vna vida infame, y larga.
Casada dizen que soy,
y pues soy de mi marido,
aunque no le conoci,
podrè llorarle perdido,
mas no entregarme por ti.
muramos en vn momento,

yo por buena, tu por fiel,
y ſiruanos de inſtrumento,
a ti la eſpada de Abel,
y a mi el meſmo ſentimiento.
Ea ſangre de don Hugo,
que porque veas el valor
que al Cielo darme le plugo,
a peſar del juez traidor,
quiero yo ſer el verdugo.

Quitale Iuliana el alfange al Turco, y vale a dar a Iſidro.

Iul. Recibe el honrado fin
de mi vencedora mano,
ſanto Abel, que ſoy Cain.
Solim. O penſamiento tirano!
tenle eſſe braço, Abrahin.
Abra. Tente muger celebrada,
que en el Cielo quedas pueſta.
Sol. Eres tigre? *Iulian.* Soy hõrada,
ſoy Chriſtiana, y ſoy honeſta,
de noble caſta, y caſada.

Deſvendan a Iſidro.

Solim. Quede libre, deſatadle,
y el valor de eſſa muger
eſcriuidle, y celebradle,
nunca te puedo vencer,
canſome contigo en valde.
Que dizes deſta eſtrañeza?
Abrah. Sedientos ſon del honor.
Solim. No criò naturaleza
en hombre mayor valor,
ni en muger mayor firmeza.
El perderte me laſtima,
pero tu mucha bondad,
a no ofenderte me anima.
Iſidr. O precioſa honeſtidad,
que aun tu enemigo te eſtima!
Solim. Lleuadla, y en vna tienda
guarde apartada ſu ley,
ſin que ninguno la ofenda,
que el q̃ es honrado, eſſe es Rey,
y honra es bien q̃ el Rey aprẽda.
Y yo libertad te diera,
ſino por cierto temor.
Iſid. Pues venciſte, perſeuera.
Solim. O verdadero valor!
Abrah. O nobleza verdadera!

Vanſe todos, y queda Abrahin, y proſigue.

Cautiuo quedo de ver
la bondad deſte moçuelo,
y el zelo deſta muger,
que tal bondad, y tal zelo,
diuinos deuen de ſer.
Y deſuerte me ha prendado
la Alemaneſa bella,
que aunque la venço en eſtado,
me deſposàra con ella,
ſi no fuera deſpoſado.
Mas con todo he de prouar,
que boluiendome a la Fè,
quizà la podrè obligar:
ò muger, perdoname,
que oy te comienço a amar!
Dexa la crueldad aparte,
que aunque viuo como Moro,
tengo en Chriſto alguna parte,
y viue Dios que te adoro
con reſolucion de honrarte.
Aquellos nobles rezelos
que Soliman me cauſaua,
fauorezcan oy los Cielos,
que algo me pronoſticaua
aquel morirme de zelos.

Toquen dentro vna caxa.

Caxa toean a conſejo,
allà voy de cumplimiento,
juſto, y noble penſamiento,
en tus ſantas manos dexo
eſte negocio que intento.

IORNADA TERCERA.

Salen los niños cautiuos quexandose, cada vno por su parte.

Niñ. 1. Hambre, vẽciendo me vàs.
2. O sed que abrasa mi pecho!
3. O crueldad, basta lo hecho!
4. O persecucion, no mas!
5. O furia de vn Turco airado!
hasta quando has de crecer?
6. O perpetuo padecer!
infierno dissimulado.
1. O Christiandad maltratada!
2. O noble sangre vertida!
3. O triste, y penosa vida!
4. O muerte nunca acabada!
5. Christianos, no os amedrenten
las pesadumbres que os dàn,
que aunque ellas creciendo vàn,
quanto mas os atormenten,
tanto menos duraràn.
Quedò vencido el tirano,
y vitoriosa la Fè.
6. Como bueno sufrirè.
1. Sufrirè como Christiano.
2. Como fuerte sufrirè.
3. Resistirè como honrado.
4. Resistirè como fiel.
5. Pelearè como soldado.
6. En mi hallareis otro Abel.
1. En mi a Isac crucificado.
2. Viua la Iglesia, a pesar
desta canalla perdida.
3. Ossareis apellidar
a Christo? *Tod.* Si, Christo viua.
aunque nos manden matar.
4. Aqui tengo la garganta
para [illegible] el tormento.
5. [illegible]
6. Christo es Dios.
Abrah. Que atreuimiento
este alboroto leuanta?
El Turco os manda açotar.
1. Ofenda, açote, atormente,
viua Christo a supesar. *Tod.* Viua.
Abrah. Niñez inocente,
no os vengo yo a maltratar,
sino a regalaros vengo.
2. Que bien nos puede èl hazer?
Abrah. Algun regalo os preuengo,
quiero daros de comer
por la voluntad que os tengo.
3. En Turco tanta piedad?
Abr. Soy de los Turcos piadosos.
Ola, essos panes sacad,
sentaos niños virtuosos,
y vuestra hambre aplacad.

Sale vn paje con vna canastilla de pan, y hazelo pedaços, y dalo a los niños.

1. De vn Turco tomamos pan?
Abr. Comed, no os canseis en vano,
que las manos que os lo dàn,
manos fueron de Christiano,
y de Christiano seràn.
Comed nobles coraçones,
que veis aqui os doy partidas
vuestras pequeñas raciones,
comed, sustentad las vidas
para tantas sinrazones.

Reparteles el pan, y sale Iuliana.

Iul. Las tristes vozes de aquellos
que el Turco trata tan mal,
me traen de mi tienda a vellos.
Abrahin aqui! quien vio tal?
pan les dà sentado entre ellos.
Siẽpre este hõbre ha descubierto
vna nobleza Christiana,
y vn buen termino encubierto.

Abr. Los que vès son, Iuliana,
granos de trigo encubierto,
para cogerlos despues
conuertidos en tesoro.
Iulian. Donde?
Abr. En el Cielo. *Iulian.* No vès,
que no le pisan pies Moros.
Abrah. Pisarlehe con otros pies.
Iul. No te entiendo, aũq̃ agradezco
el trato destos rapazes.
Abrah. Aun seruirlos no merezco.
Iul. Tengo en mucho lo que hazes.
Abrah. Y tẽ en mas lo que ofrezco.
Iul. Que ofreces? *Abr.* Yo lo dirè.
La vida, el alma, la Fè.
Iulian. Essa es mucha liuiandad.
Abrah. Mucha liuiandad? porque?
por tu mucha honestidad?
Porque es tal el amor mio,
que no son tus ojos bellos
los que vencen mi aluedrio,
no tus dorados cabellos,
no tus cejas, ni tu brio.
No tu boca, no tu frente,
no tus mexillas hermosas,
no tu sol resplandeciente,
no tus labios, ni tus rosas,
no tu discrecion prudente,
No tu diuina beldad,
no tu pico soberano,
no tu afable grauedad,
no tu delicada mano.
Iul. Sino que? *Abr.* Tu honestidad.
Solo por ella me mueuo
a entregarte el coraçon,
que aunque a defecharlo prueuo,
pareceme que te deuo
justamẽte esta aficion. *Iul.* Porq̃?
Abrah. No sè que hallo en ti,
que justifica mi amor,
algun milagro ay aqui.
Iul. Siẽpre he guardado mi honor,
nunca mi honor ofendi.
Si en escuchar liuiandades *Ap.*
mi honestidad ofendia:
amor, que me persuades?
que mudança es esta mia?
que nueuas diuersidades?
Que me parece que ofendo
esse Turco en no le amar:
pensamiento, no os entiendo.

Sale Isidro.

Isi. Que es esto hermana? *Iu.* Penar.
Isid. Que te està Abrahin diziendo?
Con vn Turco te entretienes?
como consienten Christianos
esta ofensa? *Abr.* No condenes,
Isidro, males liuianos,
que pueden parar en bienes.
No soy Turco. *Isia.* Como assi?
Abrah. La ley Christiana guardè,
y el Bautismo recebi.
Isid. Dime como? *Abr.* Si dirè,
escuchame atento. *Isid.* Di.
Abr. De hidalga sangre, y nobleza
naci en Pergamo de Albania,
Christianos fueron mis padres,
y mis costumbres Christianas.
Creci, y crieme en la guerra,
exercitando las armas
en aumento de la Iglesia,
y en defensa de la patria.
Desposeme por poderes
con vna dama Alemana,
y para verme con ella,
sali de mi patria, y casa.
Quiso Dios que en el camino,
y quisolo mi desgracia,
dos cosarios me prendieron
en la mar, quando passaua.

Lleuaronme a Soliman,
que aunque moço, ya reinaua:
aficionose a mis obras
con voluntad declarada.
Y con persuasiones suyas,
(ay Dios, como no me acabas)
tomè la ley de Mahoma,
oluidando la Christiana.
Aprendi su trato, y lengua,
y tañendole vna harpa,
la voluntad del gran Turco
ganè con lisonjas vanas.
Era en todo muy agudo,
y juntamente mostraua
fidelidad en las obras,
y donaire en las palabras.
Hizome Baxà en la guerra,
y en esta empressa passada
que ganò el Turco en Vngria,
fui General de la armada.
Tomò a Belgrado mi industria,
y para justificarla,
traxome aora a Viena
con mayores esperanças.
Donde, prendiendo a tu padre,
se aficionò de tu hermana
el gran Soliman mi dueño,
y començò a grangearla.
Y con zelos que dèl tuue,
apartarle procuraua
del pensamiento amoroso,
empleandole en las armas.
Embiòme al desafio
a Carlos Quinto de España,
cuya presencia dichosa
me diò mil bueltas al alma.
Reduzir me determinò
a la viuienda passada,
y confessando mi culpa
boluerme a la Fè Christiana.
Y con este pensamiento,
aficioneme a tu hermana,
para casarme con ella,
que no para deshonrarla.
Y hago juramento a Christo,
y a su Encarnacion sagrada,
a su Bautismo, a su muerte,
a su vida, a sus palabras.
Que es la verdad lo que digo:
y porque certificada
quedes de mi pensamiento,
recibe este anillo en arras:
prendas de mi muerta esposa,
no conocida, y llorada.

Dale Abrahin vn anillo a Iuliana, y lo mira mucho.

Iulian. Este anillo es conocido,
aquesta sortija fue
la que a mi esposo embiè:
Isidro, este es mi marido.
Isid. Tienes por dicha guardado
de tu esposa algũ papel? *Ab.* Este.

Dale vn papel, y mirale Iuliana.

Iulian. Mi letra es esta, y el
de mi mano està firmado.
Isid. Este es tu marido, hermana.
Abr. O mi bien! tu abraço espero.
Isid. Esso no, Abrahin, primero
os boluè a la Fè Christiana.
Abrah. Vamos al Emperador,
confessarè en su presencia
mi culpa. *Isid.* Pide licencia
a Soliman tu señor,
como que vàs a otra cosa,
que a su seruicio conuenga.
Iulian. Aqui viene el Turco.
Abrah. Venga,
yo libertarè a mi esposa.

Sale el gran Turco, y leuantanse los niños, que han estado comiendo.

Sol. Despues de aquel sueño horrẽ-
en que la espada Imperial (do,
vi, mi persona ofendiendo,
el temor me tiene tal,
que yo mismo no me entiendo:
q̃ ay Abrahin? con Christianos?
Abrah. Reprehendo estos villanos,
que despreciandote estàn.
Sol. No estoy seguro en tus manos,
que enseto les dàs pan;
pero que dizen, reniegan?
Niñ. 3. Renegar? morir queremos.
Abr. Llorando por Christo, ciegan.
4. Cien mil muertes sufriremos,
si a darla tus fuerças llegan.
Solim. Poco tardarè en verter
vuestra sangre fementida,
si no me quereis creer.
Sale Mahomad sangriento el rostro.
Mah. Gran Turco, guarda tu vida,
y apercibe tu poder:
Mahomad soy, el caudillo
de los quinze mil cauallos.
Solim. Mucho me espanto de oirlo.
Mah. Carlos V. a tus vassallos
los và passando a cuchillo,
y a mi me dexò con vida:
don Hugo tu prisionero,
cuya fuerça esclarecida,
como fuerte Cauallero
vengò su patria querida.
Con solos mil nos vencieron,
y no fueron veinte dellos
los que en la guerra murieron.
Solim. Colgadle por los cabellos.
Mah. Mis culpas lo merecieron,
y aunque este premio recibo,
como a mi señor te aduierto,
de parte de aquel cautiuo,
que si no quieres ser muerto,
bueluas las espaldas viuo.
Mira que el Emperador,
que tienes desafiado,
es perpetuo vencedor,
su braço de gran soldado,
y de gran Rey su valor.
Solim. Yo te agradezco el consejo;
colgadle de vn roble luego.
Ab. No ay replica. *Iul.* Pobre viejo.
Sol. Voyme, Español, rayo, y fuego,
y vitorioso te dexo.
Ya os dexo, campos amenos,
de España me voy temblando,
que estos hombres de ira llenos,
son como rayos sin truenos,
que despedaçan callando.
No quiero esperar la espada,
que despedaçarme espera,
que aunque ella ser mãsa quiera,
el que la temiò soñada,
la temerà verdadera.
Huyendo me voy, soldados,
suenen essos atambores
roncos, y desconcertados,
y bueluanse amedrentados,
pues no bueluen vencedores.
Arrastrando las vanderas
marche el campo à zialbelgrado.
Abrah. Si mis consejos creyeras,
no llegàras a este estado,
ni esta huida hizieras.
Sol. Lleua essa cruel cautiua
a Constantinopla, adonde
quiero que penando viua.
Isid. A quien eres corresponde,
que tu esposa lleuas viua.
Vete al gran Carlos con ella,

que

que te serà buen amigo.
Abrah. Gracias a mi buena estrella,
quiero lleuarte conmigo.
Isid. Procura saluarla a ella,
que yo quedo a ennoblecer
el buen credito Christiano.
Solim. No lleuas essa muger?
Abrah. Irà con ella su hermano?
Solim. No, que le he yo menester.
Vete presto. *Abrah.* Mucho siẽto
dexarte en esta prision.
Isid. Pues yo quedo muy contento.
Abra. O gloria de tu nacion!
Iulian. O causa de mi tormento!
Vanse Iuliana, y Abrahin, y tocan caxas.
Isid. Los Turcos se vàn marchãdo,
libre queda nuestra tierra.
Solim. Estareisme murmurando,
de ver que temo la guerra,
y que vence vuestro vando.
Mas por mi legislador,
cuya injusticia me aira,
y causa este deshonor,
que ya que mi miedo admira,
ha de admirar mi rigor.
Vosotros sereis la presa
en que se vengue mi afrenta.
N.ñ. 2. Cumple tu rabia, si es essa.
3. Por mi parte no me pesa.
4. Yo consiento tu castigo.
5. Tu cruel sentencia aprueuo.
6. Yo a qualquier pena me obligo.
1. Inuenta vn tormento nueuo,
y executalo conmigo.
Salen Zelin, y Escander, Capitanes.
Esc. Como es esto? quien ordena
que el exercito se parta
sin vitoria de Viena?
Zel. Quien de la guerra te aparta?
quien tu buen zelo condena?
Tu floxedad como es tanta,
que huyes infamemente?
Sol. Camine apriessa la gente,
que el hombre q̃ a mi me espãta,
no ay Rey a que no amedrente,
El Emperador de España
me haze que el campo lleue.
Esc. Grãde mẽgua, infamia estraña.
Zel. Algun villano te engaña,
ò algun cobarde te mueue.
Tu temes? tu te amedrentas?
tu huyes acobardado?
viue el Cielo que me afrentas.
Esc. No es Carlos V. vn soldado?
porque su credito aumentas?
Solim. O perros! dissimulados
encubris con mi temor
los vuestros acobardados,
pues temo al Emperador.
Zel. Que son siete mil soldados?
Solim. Que? son siete mil millones,
que es su prospera fortuna
espanto de mil naciones.
Isid. O gran Carlos V. oy pones
tu fama sobre la Luna.
Solim. O perros! en mi presencia?
Poned aquessos villanos
donde paguen su insolencia.
Isid. Hidalgos, si soys Christianos,
alto a morir con paciencia.
N.ñ. 1. Viua Christ. *Tod.* Christo viua.
Sol. En Cruzes altas ponè
essa canalla cautiua,
mi colera vengatiua
en ellos quebrantarè.
Venga el Monarca Español,
y halle martirizados
sus Alemanes amados.
Isid. Oy se ha de parar el Sol

a ve-

a veros martirizados.
Soli. A los soldados mas brauos
de mi campo los entrega.
Isid. O venturosos esclauos!
pues Dios a tal tiempo os llega,
que experimenteis sus clauos.
Llevan los niños, y Isidro.
Esc. Ya parte el campo corrido
de ver tu resolucion.
Soli. Caminese sin ruido,
cesse el belicoso son,
que voy huyendo, y vencido.
Tocan caxas, y trompetas.
Como tocan? no he mandado
que se marche sin rumor?
de que os aueis alterado?
Esc. No es Turco aquel atambor,
que està a lo Español templado.
Dize Mahomad dentro.
Mah. Trompetas suenen de España,
Turcos, la caualleria
Española està en campaña,
y llega la infanteria
vertiendo colera estraña.
Zel. Que llega el Emperador,
huyamos gran Soliman.
Soli. Diràs que esso no es temor?
Zel. Quando tiembla el Capitan,
luego teme el inferior.
Soli. Pues para que brauea uas,
Turco infame, y fementido,
y al son de las trompas brauas
brotas el miedo escondido
que dissimulando estauas?
Yo no temo su atambor,
ni sus trompetas me alteran,
ni me pusieran temor
cien mil, y mas que vinieran,
sino aquesse Emperador.
Ea cobardes, caminemos,
que permito que os saluèis,
porque todos nos saluemos;
ò Españoles, oy venceis!
las espaldas os boluemos.
Pero aunque el suelo Aleman
de vosotros se cubriera,
de Colibre a Perpiñan,
viue Alà que no os temiera,
si os faltàra el Capitan.
Llegad, hallareis desierto
todo esse valle famoso,
de Turcos, y armas cubierto;
oy me rindo temeroso,
porque no me hallen muerto.
Dizen dentro Isidro, y el niño primero.
Isid. Iesus, ayudadme vos.
Niñ. 1. O crueles vengatiuos!
Soli. Aquellos son los cautiuos,
que estàn llamando a su Dios.
Llegà Españoles, llegà
por los sangrientos despojos
que mi cruel campo os dà.
Esc. Leuanta a España los ojos,
que acercando se nos và,
oye sus vozes ya baxas,
quede vfano el vencedor,
aunque no siento ventajas.
Soli. Sueltame infame temor,
que casi el passo me atajas:
ò España, con tu braueza
tanto mis sentidos ciegas,
que boluerè sin pereza
(imaginando que llegas)
cien mil vezes la cabeça.
Ea, dexad la campaña,
y seguidme infamemente.
Esc. Grande infamia se consiente;
para todos mengua estraña,
que vaya huyendo la gente.

Dizen dentro: Carlos Quinto, España, y sale el Turco huyendo, y dizen dentro: A ellos, victoria, y sale el Emperador con espada corta.

Marq. El Turco, y su campo huyẽ,
que van temiendo la muerte,
grande cobardia arguyen.
Emp. Viue Dios que huye la gente,
y mi campo la destruye.
Ea Emperador del mundo,
y el Rey de todos los Reyes,
buelue, buelue a la batalla,
soberuio Rey, que te ofende?
Mucho es tener tanto miedo,
quien tantos titulos tiene:
como huyes si eres noble?
como eres noble, si mientes?
Como mientes si eres brauo?
si eres brauo, como temes?
Espera, señor del mundo,
que vn pobre Rey, que no tiene
sino su espada, y sus armas,
se queda esperando, buelue.
Yo soy tu desafiado,
si eres tu el que se promete
bañar en mi honrada sangre,
solo falta que me esperes:
vna sola cota traigo,
y vna espada de tres jemes.
Si quieres prouar la tuya,
no huyas, espera aqueste,
aqui de Dios, que aya vn hõbre,
que rodeado de gente,
cuerpo a cuerpo me amenaza,
y las espaldas me buelue?
A barbaro! viue el Cielo,
que he de ver, aunque te alexes,
si son tu dezir, y hazer,
conformes, ò diferentes.

Salen el Rey D. Fernando, y el Marques del Bosso, Antonio de Leyua, Iuan Bautista, cada vno con vna corona en las manos.

Rey. Estas honradas coronas
a tus Imperiales sienes,
tu exercito vitorioso,
presentan, rinden, y ofrecen.
Soliman huye vencido,
que mayor vitoria quieres?
que mayor gloria procuras?
que triunfo mayor pretendes?
Tomò Cipion a Cartago;
pero los Cartagineses,
vertieronle mucha sangre,
mataronle mucha gente.
Pero tu, gran Carlos Quinto,
sin gota de sangre vences,
sin acometer espantas,
que serà quando acometes?
En cuya correspondencia,
los vencedores laureles,
como a vencedor sin sangre,
esta corona te ofrecen.

Dale vna Corona de Laurel, y dize el Marques.

Mar. Venciò Alexãdro a los Citas,
domiò los mares rebeldes,
los barbaros Caramanes,
los rusticos Etiozeles.
Pero venciò siempre armado,
y ellos desarmados siempre,
sin Capitan que los rija,
y sin Rey que los gouierne.
Pero tu has vencido a vn hõbre,
al Turco graue, y prudente,
tan gran Capitan, que el mundo
le dà asiento entre los nueue.
Y en premio desta vitoria,
rayo Carlos, te pertenece

esta corona de oro,
como Rey que vence Reyes.

Dale vna Corona de oro, y dize Leyua

Leyu. Sugerò Mario a Sagunto,
pero primero que viesse
en su poder los vencidos,
hallò la Ciudad sin gente.
Y el que le entregò las llaues,
se arrojò luego de vn fuerte,
porque no leuasse a Roma
quien su triunfo ennoblecieffe.
Tu venciste a Italia, a Flandes,
a Sicilia, a Europa, a Gelues:
domaste los Alemanes,
espantaste los Franceses.
Y otras Prouincias famosas,
donde tus vanderas tienen
ganadas las voluntades,
no qual Mario las paredes.
Y assi te rinden, gran Carlos,
mis manos leales siempre,
corona de plata fina,
como a quien Prouincias vẽce.

Dale vna Corona de plata, y dize Iuan Bautista.

Baut. Entrò Setual el Godo,
de quien eres descendiente,
desde Napoles a Roma,
y desde Tantalo a Guelmes.
Alli derribando muros,
acullà batiendo fuertes,
postrando en tierra Ciudades,
vertiendo sangre inocente.
Y despues a sus soldados,
hizoles dar crudas muertes,
por no partir entre ellos
aquellos robados bienes.
Tu triunfas, vences, y ganas
y quanto ganas, y vences
repartes a tus soldados,
y entregas a tus ginetes.
Al enemigo castigas;
pero al amigo defiendes,
agenos Reynos despojas,
y los tuyos enriquezes.
Y assi te ofrezco corona
de hojas de yedra verdes,
como a muro de la Iglesia,
y defensor de su gente.

Dale vna corona de yedra, y todos se las vàn dando de rodillas.

Emper. Leuantaos amigos mios,
instrumentos de mis leyes,
y poned en vuestras armas
enzinas, robles, laureles.
Que tan honradas coronas
a tales hechos se deuen:
y sedme todos testigos,
(que sereis testigos fieles)
de como desafiado
busco al Turco, y no parece.
En los muros de Viena,
sus campos, y vegas verdes,
sus arboles, y sus rios
saben que huye, y me teme.

Sale vn Soldado.

Sold. Fuerte Braquio, vitorioso
de los siete mil cauallos,
se ofrece entre sus vassallos,
como Capitan famoso.
Viene a besarte los pies,
y a darte de su vitoria
la relacion mas notoria.

Salen algunos soldados, arrastrando vanderas, y Fuerte Braquio, y D. Hugo, Iuliana, y Abrahin, hincan se de rodillas, y leuantalos el Emperador.

Emper. Bien ha mostrado quien es.
O vitorioso Aleman,

mucho me huelgo de veros!
enefeto Caualleros,
leuasteis buen Capitan.
Braq. Estas vanderas que arrastro,
son las que al Moro quitè.
Emp. Por armas os las darè,
con seis Castros, pues sois Castro.
Y esse Turco valeroso,
es cautiuo? *Braq.* No señor,
este es el Gouernador
del exercito famoso
del Turco, y su General.
Emp. Pues que quiere?
Braq. Es mi cuñado,
con mi hermana està casado.
Emp. Como? *Braq.* Magestad Real,
es Christiano, y noble.
Emp. Basta.
Braq. Viniendo topè con èl,
que venia como fiel,
y como vno de mi casta,
a besarte el pie, y sabràs
su historia mas largamente.
Emp. El quiero que me la cuente.
Abrah. En tu aposento lo oyràs.
Emp. Entretanto que la sè
os hago de mi Consejo.
Abrah. O gran Carlos V. espejo
de la nobleza, y la Fè!
Emp. Como don Hugo, enlutado,
y aueis ganado tal yerno?
d. Hu. Soy padre, y padre mas tierno
a lo que es mas obligado.
Lleuame el Turco cautiuo
vn hijo obediente, y fiel,
y lloro, porque fue aquel
por quien despues de Dios viuo.
Hijo, si el Turco os lleuò,
hazed como buen Christiano,
y no deshonreis la mano,
que preso me alimentò.

Dize dentro Isidro.

Isid. No lloreis D. Hugo honrado,
que el Turco me dexò aqui,
libre, y muy bien empleado.
d. Hug. Quien me habla?

Descubrense detras de vna cortina los niños empalados, y Isidro en vna Cruz.

Isid. Isidro soy,
veisme aqui crucificado.
En estos vengo su ira
aquel gran perseguidor
de Christo. *Em.* Tal caso admira.
Isid. Veis aqui muerto el valor,
que el Cielo respeta, y mira.
Todos han muerto, y espero
solo a verte. *Emp.* O cielo abier-
ò mi Acacio verdadero! (to!
d. Hu. Mi hijo, q̃ os hallo muerto?
Isid. No padre, pero ya muero.
d. Hug. Que cuenta me aueis de dar
de vna mano, si algun dia
me pude en ella entregar?
como, hijo, si era mia,
me la dexasteis lleuar?
Isid. Ya alli, padre, entre los dos
fue la obligacion cumplida,
mi mano cumpliò con vos,
y a vos os siruiò en la vida,
y en la muerte sirue a Dios.
Quando la tuue empleada
en buscaros de comer,
no quise emplearla en nada:
ya no la aueis menester,
bien està aora empleada.
De Christo soy fiel esclauo,
como su esclauo me empleo,
donde en su seruicio acabo,

y èl

y el por no ponerme feo,
me puso en la mano el clauo.
Y fue vna inuencion tan rara,
tan estraña, y prodigiosa,
que solo Dios la pensàra,
pues quedò la mano hermosa,
y mas hermosa la cara.
No os cause disgusto en nada,
padre, ver que me suceda
vna muerte tan honrada,
que vn hijo soldado os queda,
y vna hija bien casada.
A Dios padre, a Dios hermanos,
a Dios noble Emperador,
a Dios soldados Christianos,
patria a Dios: ya voy, Señor,
recebidme en vuestras manos.

Muere Isidro, y corren la cortina.

Iulia. Esperame, hermano mio,
y pues viuo no te abraço,
abraçarè el cuerpo frio.
d. Hug. El coraçon despedazo.
Emp. A don Hugo, y vuestro brio?
este sucesso os dà pena?
pues es este el bien mayor
que aueis ganado en Viena.
d. Hug. Derritese con dolor
vna amistad, quando es buena.
Emp. A Soliman, por Dios juro.
que he de vengar estas muertes:
no pienses que estàs seguro,
huye a tus castillos fuertes,
haz ya muro, y otro muro.
Que tiempo vendrà, que España
castigue el mal que le has hecho,
en Viena, y su campaña.
Rey. Por cierto barbaro hecho,
y resolucion estraña.
Emp. Vos dõ Hugo, pues perdisteis
tal hijo, sufri el perder:
por los seruicios que hizisteis
seruireis de Chanciller,
aunque ser mas merecisteis:
y en vuestros hijos suceda
el noble oficio que os doy.
d. Hug. Noble obligaciõ me queda.
Emp. A vosotros todos oy
no ay premio que daros pueda,
sino es los braços de amigo,
entre tanto que se os paga
lo que aueis hecho conmigo:
y aora vn Templo se haga,
que quede para testigo
deste milagro presente,
adonde hareis enterrar
los cuerpos honradamente.
Vos Marques, hareis pagar
lo que se debe a mi gente,
y dadles dos pagas muertas.
Mar. Las piedras cõ premios tales
a tu seruicio despiertas.
Emp. Toquen caxas, y atabales,
abra Viena las puertas,
donde descansando vn dia,
me pienso a España boluer
con mi noble compañia:
tendrà parte mi muger
de aquesta vitoria mia.
Abra. Alemania queda llena,
gran Carlos, de inmortal gloria,
y gozo de paz eterna.
Braq. Y esta es la feliz vitoria
que alcançò España en Viena.

F I N.

EL